

de tal magnitud promover por todos los medios posibles la concurrencia para reducir el costo á los limites que señale la competencia del interés industrial?

Nosotros no profesamos la máxima de que los caminos de hierro deben hacerse de cualquier modo cuesten lo que costaren. Los caminos de hierro deben hacerse por grandes que sean los sacrificios que la nación haya de imponerse con este objeto; pero esos sacrificios no deben ser otros que los que la necesidad exija. Si puede verificarse una de esas obras por 200 millones, no deben gastarse en ella 250. El Gobierno por falta de datos puede equivocarse muchas veces al fijar el costo y su deber, por tanto, según lo comprendemos, está limitado á presupuestar las obras en una cantidad dada abriendo en seguida la subasta pública para promover la concurrencia de licitadores.

No de otro modo es posible conciliar el interés que los pueblos tienen en que se apresure el establecimiento de esas importantes vías de comunicación con los altos principios de moralidad que en esto como en todo deben presidir á los actos del Gobierno, y que por nuestra parte son y serán siempre la base invariable de nuestras opiniones para juzgar de los asuntos públicos.

Poco podemos decir de las demás empresas de ferro-carriles proyectadas. Continúa trabajándose con actividad en el de Alar á Santander y en el de Valencia á Játiva. Las seis leguas ya concluidas en el de Asturias se inaugurarán probablemente el día 25 del corriente Agosto, no habiéndose verificado el 24 de Julio, día de S. M. la Reina Madre, que estaba señalado para esta solemnidad, á causa de cierto percance ocurrido en uno de los puntos del camino.

El Diario de Córdoba nos dice que en las afueras de aquella ciudad y en toda la distancia hasta Sevilla, las banderas anuncian que está ya estudiada la línea del ferro-carril que ha de unir á entrambas capitales. El día 5 de este mes debió quedar firmada la escritura que el Gobernador en nombre de la diputación provincial ha celebrado con el representante de la empresa concesionaria, estableciendo las bases que han de servir para ella. Los trabajos de esplanación empezarán, pues, en breve.

Los periódicos de Málaga nos dicen también que aquella diputación provincial, invitada al efecto por el Gobierno, ha votado la cantidad de 2.500.000 rs. anuales para el ferro-carril de dicha ciudad á Córdoba, empresa que ofrece en el día mas probabilidades que nunca de llevarse á cabo.

Por último, en nuestro ferro-carril de Jerez al Trocadero se sigue adelantando día por día; están ya casi terminadas las obras de esplanación hasta el Puerto de Santa María. Un periódico de Cádiz ha anunciado que el Sr. Gobernador de la provincia tiene una carta del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, en la cual se asegura que el Gobierno está decidido á que la gran línea central de la Península parta de las mismas murallas de nuestra ciudad para que ella sea de esta manera el muelle de Europa.

Tememos estendernos demasiado y por eso omitimos hacer mención de otras empresas de que hablan mas ó menos los periódicos de Madrid y de las provincias; pero cuyos proyectos no ofrecen todavía la seguridad de un éxito inmediato.

**Colegio de matemáticas de San Cayetano.**

Entre los innumerables establecimientos científicos con que cuenta España para dar á la juventud una sólida y estensa instrucción en todos los ramos del saber humano, merece una particular mención el que lleva el nombre que encabeza este anuncio, el cual se halla establecido en la ciudad de San Fernando, primer departamento de Marina, y del que fué director el presbitero D. Manuel Nieto, cuyo establecimiento ha pasado desde 1º de Julio al cargo de varios profesores del colegio Naval Militar y un calculador del Observatorio Astronómico, personas que no necesitan de mas encomio que los ilustres establecimientos á que pertenecen, y que impulsados por el mas vivo deseo del acrecentamiento de la educación, se han asociado con el laudable objeto de ser útiles á sus conciudadanos, trasmitiendo á la juventud los diversos conocimientos científicos que poseen.

Estamos persuadidos firmemente que nuestros compatriotas de Ultramar nos agradecerán que demos publicidad á un establecimiento tan bien montado como es el Colegio de matemáticas de San Cayetano, que por su magnífica localidad é inmejorable personal de profesores, puede competir con los primeros de España, y donde la juventud cubana podrá recibir una amplia educación científica y moral, con especialidad los que se hayan de preparar para ingresar en la carrera de la Armada.

**VARIEDADES.**

(De la "Gaceta de Madrid.")

**CONFIDENCIA POETICA POR MR. DE LAMARTINE.**

(Lord Byron.)

Jamás he conocido á Lord Byron. Yo habia escrito la mayor parte de mis meditaciones antes de leer las obras

de este gran poeta, lo cual fué una fortuna para mí. El poder silvestre, pintoresco, y con frecuencia pernicioso de este género, habria arrastrado por necesidad mi madura imaginación fuera de su via natural: yo habria dejado de ser original queriendo seguir sus huellas. Lord Byron es incontestablemente á mis ojos la naturaleza poética mas grande de los siglos modernos. Pero el deseo de producir mas efecto sobre los espíritus gastados de su país y de su época, le condujo hasta la paradoja, y quiso ser el Lucifer revelado de un pandemonio humano.

El se dió un papel de fantasía en no sé qué drama siniestro, en el cual era á un tiempo mismo actor y poeta; se hizo enigma para que le adivinasen; se cree que lo tomó de Goethe, el Byron alemán, que habia leído el Fausto, y que se habia esforzado para realizar en sí un Fausto poeta, un D. Juan lírico. Algun tiempo despues descendió aun mas, y se rebajó hasta Rabelais en un poema chistoso.

Quiso hacer de la poesía, que es el himno de la tierra, la sátira del amor, de la virtud, de lo ideal, de Dios. Era tan grande que no supo contenerse. Su jenio le arrebató á su pesar de la tierra, y le elevaba al cielo á cada instante, porque el poeta en él era inmenso, el hombre incompleto, pueril, ambicioso de la nada. Tomaba la vanidad por la gloria, la curiosidad que él inspiraba artificialmente por la mirada de la posteridad, la misantropía por la virtud.

Habiendo nacido rico, grande, independiente y hermoso, se habia desalentado por algunas espinas halladas en la corona de su aristocracia y de su juventud. Algunos artículos críticos que aparecieron contra sus primeros versos, le habian parecido un crimen irreparable de su patria contra él. Habia entrado en la Cámara de los Pares, donde no fueron aplaudidos dos discursos medianos que pronunció, aunque no sin pretensiones: entonces se desterró, sacudiendo el polvo de sus pies y maldiciendo su patria nativa. Niño mimado por la naturaleza, por la fortuna y por el jenio; le parecieron demasidamente ásperas las sendas de la vida real, aunque tan llanas bajo sus plantas. El huyó en alas de su imaginación, y se entregó á todos sus caprichos.

Por la primera vez oí hablar de él á un antiguo amigo mio, que regresaba de Inglaterra en 1819. La relación de algun poema suyo conmueve mi imaginación. En aquella época conocia yo poco la lengua inglesa; y aun no se habia traducido nada de Byron. Hallándome el verano siguiente en Ginebra, un amigo mio que allí residia me enseñó una tarde, á orillas del lago Lemán, á un jóven, que saliendo de un barco, se disponia á montar á caballo para volver á una de aquellas deliciosas villas que se reflejan en las aguas del lago. Mi amigo me dijo que aquel jóven era un famoso poeta inglés, llamado Lord Byron. No pude mas que entrever su rostro pálido y fantástico al través de la dudosa luz del crepúsculo.

Era yo en aquel tiempo muy desconocido y muy pobre; me hallaba errante y sobremedera desalentado de la vida. Este poeta misántropo, jóven, rico, de elegante figura, de ilustre nombre, cuyo jenio era ya célebre, que viajaba á su placer, ó se fijaba según su capricho en los mas encantadores paisajes del globo, que tenia barcos propios en las aguas, caballos en sus arenas, que pasaba el verano bajo las frescas sombras de los Alpes, y los inviernos bajo los naranjos de Pisa, me parecia el mas favorecido de todos los mortales; necesario era que sus lágrimas procediesen de algunos manantiales del alma muy profundos y misteriosos para dar tanta amargura á sus acentos, y tanta melancolía á sus versos. Esta misma melancolía era un atractivo mas para mi corazón.

Algunos dias despues leí en una colección periódica de Ginebra, algunos fragmentos traducidos del Corsario, de Lara, de Manfred. Aquella poesía me embriagó, porque al fin yo habia encontrado la fibra sensible de un poeta que estaba acorde con mis voces interiores. Yo no habia bebido mas que algunas gotas de aquella poesía, pero eran suficientes para hacerme comprender un Océano.

Habiendo regresado el invierno siguiente á la soledad de la casa de mi padre en Milly, se me vinieron á la memoria aquellos versos y su jóven autor, hallándome una mañana á la vista del Mont Blanc, que descubria desde mis ventanas. Sentéme al lado de un poco de fuego de cepas, que dejé frecuentemente apagar, distraído por mis pensamientos, y escribí con el lapiz, sobre mis rodillas, casi de una tirada mi meditación.

Inquieta mi madre al ver que no bajaba, ni para desayunarme ni para comer con la familia, subió muchas veces para arrancarme de mi pens. Yo le leí muchos trozos que la conmovieron profundamente, sobre todo por la piedad de sentimientos y de resignación que rebosaban en mis versos, y que no era mas que una emanación de su misma piedad.

Perdiendo al fin la esperanza de que abandonase mi entusiasmo, me traje ella misma un pedazo de pan y algunas frutas secas para que tomase algun alimento al tiempo que escribía. Escribí en efecto la meditación entera, y de una sola tirada, en 10 horas. Bajé á reunirme con la familia, cubierta la frente de sudor, y leí el poema á mi padre, que encontró extraños los versos, aunque buenos. Así fué como él supo la existencia del poeta inglés y este género de poesía, tan distinta de la poesía de la Francia. Yo no dirigí mis versos á lord Byron, de quien solamente conocia el nombre, y no sabia su paradero. He leído despues en sus memorias que él habia oido hablar de esta meditación de un jóven francés, pero que no la habia leído porque ignoraba nuestra lengua.

Sus amigos, que según parece no la conocian mejor que él, le habian dicho que mis versos eran una larga diatriba contra sus crímenes. Esta necedad le colmó de regocijo porque se complacía en que se tomase con formalidad su naturaleza infernal y sobrenatural, pues aspiraba á la celebridad del crimen. Este era su flaco, era una hipocresía al revés de la comun. Mis versos estuvieron durmiendo largo tiempo antes de salir á luz.

Yo leí y reí despues con una admiración, cada vez mas espasmosa los de lord Byron. Fué un segundo Osian

para mí, el Osian de una sociedad mas civilizada y casi corrompida por el exceso mismo de su civilización: la poesía de la sociedad, del desencanto. Esta poesía me encantó; pero no corrompió mi natural buen sentido. Yo comprendí otra diferente, la de la verdad, la de la razón, la de la adoración y del valor.

Yo padecí cuando vi mas adelante que lord Byron se hacia el parodista del amor, del génio y de la humanidad en su poema de D. Juan.

Yo me regocijé cuando le vi levantarse de su excepticismo y de su epicurismo para ir á sostener en Grecia, con el apoyo de sus riquezas y de su brazo, la nascente libertad de una gran raza.

La muerte le sorprendió en el momento mas glorioso y mas verdaderamente épico de su vida. No parece sino que Dios esperaba su primer acto de virtud pública para absorberle de su vida por una sublime muerte. Murió mártir voluntario de una causa desinteresada: hay mas poesía verdadera é inmarcescible en la tienda en qua la calentura le postró en Missolonghi que en todas sus obras. El hombre, así como el poeta, se han elevado en él, y el poeta á su vez inmortalizará al hombre.

**PUERTO-RICO 7 DE SETIEMBRE DE 1852.**

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes Corredores y Alcaldes ordinarios en el mes de Agosto próximo pasado por las causas que á continuación se espresan.

	Ps. Rs.
<b>Fauco.</b>	
D. Rafael Rodriguez, por infracción al art. 182 del Bando de policía.....	1 0
Manuela Castro (vecina de Guayanilla), por reincidente á los arts. 89 y 178 del mismo Bando, por ser insolvente fué remitida al Juez de su vecindad despues de sufrir cuatro dias de cárcel.	1 0
D. Antonio Maria Fratticelli, por infracción al artículo 156 del citado Bando.....	1 0
Presb. D. Juan Manuel Rodriguez, por id. id.....	2 0
D. Francisco Negroni, por idem idem.....	1 0
D. José Luca (vecino de Guayanilla), por id. id.....	1 0
D. Juan Bartolomey, por idem idem.....	1 0
Félix Lorenzo, jornalero, por id. al 178, 30 dias de trabajo público.	3 0
Juan Lopez, por id. al 175, 15 dias de trabajo público.	1 0
D. Francisco Lluveras (vecino de Guayanilla), por infracción al art. 156 del Bando de policía.....	1 0
José Antonio Zeda, jornalero, por id. al 178, 15 dias de trabajo.	1 0
Ignacio Ayala, por id. al 156 del mismo.....	1 0
Pedro Ojeda y Victoriano Troche, jornaleros, por id. al 178, 15 dias de trabajo público.	1 0
D. Sixto Camps, por id. al 156 del mismo.....	1 0
D. Francisco Cegarra, por idem idem.....	1 0
Gabriel Galarza, por idem idem.....	2 0
Manuel Vega, por id. al 178, 15 dias de trabajo.	1 0
José Palomo (vecino de Guayanilla), por id. al 83 del mismo.....	4 0
Pedro Muñoz, por id. al 156.....	1 0
Paulino Torres, por idem idem.....	2 0
D. Juan Evanjelista Caquias (vecino de Peñuelas), por id. al 92.....	10 0
D. Tomas Riera, por id. al 156.....	1 0
D. Francisco Lluveras (de Guayanilla), por id. id.....	1 0
María Manuela Torres, por idem idem.....	1 0
Monserate García, por idem idem.....	3 0
María de la Paz Lugo, por idem idem.....	1 0
D. Manuel Santos Torres, por idem idem.....	4 0
Elias Gonzalez, por amenazar con un machete á sus hijos políticos, 8 dias de cárcel por ser insolvente.	1 0
Inocencio Creciente, por infracción al art. 156 del Bando.....	1 0
Victoriano Velez, por id. al 178, 15 dias de trabajo público.	1 0
D. Manuel Salgado, por id. al 156.....	1 0
Juan Bautista García, por idem idem.....	1 0
Andres Camacho, por idem idem.....	1 0
Juan Monserate Rodriguez, por idem idem.....	1 0
José Ortiz, Luis Rodriguez, Cándido Alvarez, Santiago García, Jorge Rodriguez y Calixto Arroyo, jornaleros, por id. al 176, 30 dias de trabajo.	1 0
Antolin Torres, jornalero, por infracción al 178, 15 dias de trabajo.	1 0
<b>Arcebo.</b>	
Manuel Santana Rojas, por una res suelta.....	1 0
Severino Roman, por infracción al art. 89 del Bando de policía.....	4 0
Juan Martínez, por una res suelta.....	1 0
Hipólito Matos, por una bestia idem.....	1 0
D. Manuel Figueras, por idem idem.....	1 0
Juan Márquez, por idem idem.....	1 0
José Cecilio Lam, por idem idem.....	1 0
Francisco Celorio, por idem idem.....	1 0
Ulises Figueras (esclavo), por idem idem.....	1 0
José Ramon Torres, por idem idem.....	1 0
Juan R. Maldonado, por idem idem.....	1 0
Luis Correa, por idem idem.....	1 0
Juan Francisco Coriano, por dos idem idem.....	2 0
Juan M. Morales, por una idem idem.....	1 0
Pedro de Jesus Santos, por idem idem.....	1 0
D. Prudencio Rada, por una res idem.....	1 0
José Maldonado, por una bestia idem.....	1 0
D. Nicolas Fernandez, por una res idem.....	1 0
Ramon Figueras, por una bestia idem.....	1 0
D. Ruperto Coto, por una res idem.....	1 0